



RAI

Resultados de Aprendizajes Institucionales

Revisión Curricular

Las competencias (conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes) que todo estudiante politécnico debe demostrar al terminar su carrera son:

- 1** *Habilidad para comprender la responsabilidad ética y profesional.*
- 2** *Habilidad para comunicarse efectivamente en español.*
- 3** *Ability to communicate in English.*
- 4** *Reconocimiento de la necesidad del aprendizaje continuo y desarrollo de habilidades para aprender.*
- 5** *Habilidad para conocer temas contemporáneos.*
- 6** *Habilidad para trabajar como integrante de un equipo multidisciplinario.*
- 7** *Reconocimiento de la necesidad de emprender, y las habilidades para convertirse en emprendedor.*



RAI

Resultados de Aprendizajes Institucionales

1. Habilidad para comprender la responsabilidad ética y profesional.

“La educación como fenómeno, proceso y resultado” es una realidad ética; es decir, destaca a la PERSONA como valor central. La persona es una unidad bio-sico-social que constituye el fin mismo y último de la educación, por consiguiente, no es el medio para lograr objetivos educacionales.

Las personas son sujetos de derechos y responsabilidades y como tales, quienes están involucrados en la dinámica educacional se comprometen a respetar estas dimensiones, que se fundamentan desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Constitución del Ecuador, la LOES, y los Estatutos de la ESPOL. Conocer y aplicar el Código de Ética así como la Declaración de políticas afirmativas de la ESPOL, permitirá una convivencia razonada que posibilitará inclusive asumir los dilemas éticos en los procesos formativos como base para la DEONTOLOGÍA o Ética profesional en las diferentes carreras.

Corresponde a la comunidad universitaria garantizar que las conductas de los politécnicos, dentro o fuera del campus y en todas las manifestaciones académicas o no, constituyan la expresión de una cultura que centra su valor en las personas que la integran y con quienes se relacionan.

2. Habilidad para comunicarse efectivamente en español.

Desde la necesidad de “PENSAR PARA COMUNICAR”, la institución determina el desarrollo del pensamiento crítico como una forma de empoderarse del conocimiento, trascendiendo lo formativo hasta la configuración del politécnico como persona-profesional-ciudadano-a.

Los procesos formativos serán los espacios donde se potencien las operaciones intelectuales como una vía para percibir la realidad e interactuar con ella, mediante procesos comunicativos que propicien la transformación de la información en conocimiento, en el marco de la búsqueda de la tolerancia y la paz, facilitando el acceso a las personas y acortando las brechas implícitas.

Comunicar oralmente y por escrito trasciende la corrección idiomática (Ortografía y Sintaxis) por lo que el énfasis está puesto en elevar cada vez más los niveles del desarrollo cognitivo para comunicar la ciencia y la cultura en general, de manera apropiada y socialmente responsable.

3. Ability to communicate in English.

En el mundo en general y en el ámbito académico en particular, se evidencia cada vez y con mayor fuerza la necesidad del desarrollo de las habilidades comunicacionales en el idioma inglés. Un profesional de cualquier especialidad debe manejar con solvencia la herramienta lingüística del inglés debidamente estructurada, es decir que trascienda el cumplimiento y observancia de normas gramaticales, para posicionarse como la vía idónea para explicar sus ideas, sentimientos, proyectos, sugerencias, objeciones, etc.

Los procesos formativos científicos en las instituciones de educación superior exigen el dominio del inglés, particularmente porque una importante bibliografía se ofrece en esta lengua. En consecuencia, el procesamiento de la información solo puede concebirse sobre la base del manejo de este idioma extranjero y su respectiva contextualización. Por esta razón el estudiante politécnico debe potenciar sus habilidades de comunicación oral y escrita en inglés, desarrollándose en un ambiente de aprendizaje que le brinde la oportunidad de practicarlo y consolidarlo durante toda su etapa universitaria.

4. Reconocimiento de la necesidad del aprendizaje continuo y desarrollo de habilidades para aprender.

La educación es un proceso inherente a la existencia del ser humano; por consiguiente, tiene como finalidad que la persona, sujeto de la educación, adquiera competencias que le permitan aprender durante toda la vida a través del trabajo autónomo que le otorgue autorregulación en los procesos de aprender y desaprender. Aprovechará para este propósito los apoyos de las TIC así como el aprendizaje con otros en el contexto local, nacional, regional y global.

Las intervenciones formativas incorporarán competencias (conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes) para SABER CONOCER, SABER HACER

y SABER SER, en el desempeño de los miembros de la comunidad educativa. En esta dinámica se incluyen con énfasis el desarrollo de la lógica lingüística, la lógica matemática y la lógica computacional.

Estas prácticas de aprendizaje autónomo estarán orientadas además a generar gratificación personal por aprender dentro y fuera del contexto académico, por lo que se propiciará el crecimiento humano profesional mediante la motivación por logros.

5. Habilidad para conocer temas contemporáneos.

El politécnico, desde su dimensión como persona-profesional-ciudadano, se siente responsable y solidario con lo que acontece en el mundo, para lo cual prioriza estar informado desde una dimensión crítica abierta y respetuosa de los diversos discursos. Por eso, valorará la pluralidad de los medios a través de los cuales le llega la información y la procesará desde niveles altos de criticidad, para entender la importancia del contexto y la diversidad humana.

El politécnico se interesará por tener los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que le permitan un mejor procesamiento de lo que acontece diariamente, haciendo de su quehacer cotidiano un laboratorio para ejercer sus derechos y deberes, propiciando el encuentro y participando responsablemente en la construcción de una sociedad democrática.

6. Habilidad para trabajar como integrante de un equipo multidisciplinario.

Complementariamente al trabajo autónomo, interesa a la ESPOL que la comunidad educativa encuentre en la praxis de trabajar con otros, el enriquecimiento mutuo que propicie la complementariedad que genera sinergia en el logro de resultados. Trabajar en equipo trasciende el trabajar en grupos; por consiguiente, las personas realizan esfuerzos hacia el logro de metas, determinación de funciones y funcionalidad en los procedimientos, al mismo tiempo que buscan alcanzar la unidad en la diversidad de los diferentes equipos.

En estos encuentros y dinámicas se desarrolla el liderazgo como una dimensión ética que permite caminar en conjunto, ejerciendo influencias moralmente aceptadas como buenas para la humanidad. Los líderes politécnicos se saben ciudadanos y procesan responsablemente lo que significa abrir caminos con los demás, ejerciendo el modelado humano que la sociedad demande como necesario y justo. Este liderazgo es integral y se proyecta en la construcción de entornos prósperos, más allá del trabajo inclusive, aspirando un liderazgo político de impacto en el desarrollo de las comunidades que los acogen.

7. Reconocimiento de la necesidad de emprender, y las habilidades para convertirse en emprendedor.

La generación de valor es el elemento básico mediante el cual los profesionales que graduamos transforman positivamente la sociedad. Ocupar un empleo, cumplir un horario y tener un buen desempeño técnico, no necesariamente garantizan el futuro de ellos ni el de nuestra economía.

Requerimos ciudadanos capaces de generar valor e innovar, para así mejorar nuestra calidad de vida y forjar soluciones para que nuestro país sea fuerte al resto del mundo. Pero generar valor requiere más que conocimientos. Requiere tomar riesgos, tolerar la incertidumbre, exhibir perseverancia y resiliencia e involucrarse activamente con el entorno, entre otras cosas. Si creamos espacios y actividades para experimentar el emprendimiento, nuestros estudiantes explorarán de mejor manera cómo usar su tiempo, talento, actitudes, energía y conocimientos para producir riqueza y desarrollo en sus comunidades. El emprendimiento empodera a los jóvenes para tomar decisiones sobre bases más informadas y analizadas, sobre su futuro, sean o no empresarios. Si permitimos a los estudiantes vivir el emprendimiento desde la universidad, algunos desarrollarán suficiente confianza para iniciar sus propias organizaciones, y otros para perseguir sus sueños dentro de las organizaciones de las que formen parte.